

## **¿UNIFORMIDAD O VARIABILIDAD TECNOLÓGICA EN LA ALFARERÍA DEL SECTOR CENTRO-OESTE DE LAS SIERRAS CENTRALES (CÓRDOBA-ARGENTINA)?**

**Mariana Dantas**

**Germán G. Figueroa**

*Museo de Antropología*

*Facultad de Filosofía y Humanidades*

*Universidad Nacional de Córdoba, Argentina*

**Resumen:** *En este artículo se efectúa un análisis de la tecnología y del estilo decorativo de los conjuntos cerámicos provenientes de tres sitios ubicados en el valle de Salsacate y pampas de altura circundantes (Pcia. de Córdoba, Argentina). Subsiguientemente, se discuten estos resultados desde una perspectiva inter-regional. Se plantea como hipótesis que en el valle de Salsacate, la decoración de los artefactos cerámicos habría formado parte de un código compartido, el cual señalaría una marcada cohesión entre los distintos grupos que habitaron la zona. En tanto, las diferencias existentes con respecto al material oriundo de áreas próximas (i.e. valle de Copacabana y Punilla), estaría indicando el establecimiento de diferenciaciones entre las poblaciones que habitaron dichos valles.*

**Abstract:** *In this paper an analysis of technology and decorative style of ceramic assemblages coming from three places located in Salsacate valley and surrounding pampas of height (Cordoba, Argentina) is made. Then, these results are discussed from an inter-regional perspective. It is hypothesized that the decoration of ceramic artifacts, in Salsacate valley, would have been part of a shared code, which would point out a broad cohesion among the different groups that inhabited the area. Meanwhile, the existent differences with regard to the material coming from surrounding areas (i.e. Copacabana and Punilla valleys) would be indicating the establishment of differentiations among the populations that inhabited these valleys.*

## **1.INTRODUCCIÓN.**

Se analiza el material cerámico con motivos decorativos, proveniente de tres sitios (Arroyo Talainín 2, Arroyo Tala Cañada 1 y Río Yuspe 14), ubicados todos ellos en el valle de Salsacate y pampas de altura circundantes (Pcia. de Córdoba, Argentina). El objetivo central que se persigue en esta investigación es indagar acerca del rol que desempeñó el estilo decorativo en las entidades productoras de alimentos que poblaron el área. Al mismo tiempo, y con el propósito de dimensionar los resultados obtenidos, se los examinó aplicando una perspectiva comparativa. Las regiones seleccionadas para realizar esta analogía fueron los valles de Punilla y Copacabana.

## **2.CONSIDERACIONES TEÓRICAS.**

Dentro de la perspectiva Histórico Cultural el estilo fue utilizado para caracterizar las culturas, reconstruir sus secuencias regionales y evaluar su distribución geográfica y similitudes homólogas. Así, estas semejanzas y la concomitante definición de tipos se encontraban al servicio de la generación de inferencias cronológicas (Conkey, 1990: 5). En consecuencia la relevancia atribuida al estilo, según este enfoque, giraba en torno a su utilización como mero indicador cultural, carente de valor funcional e inherente a un aspecto pasivo de la sociedad material. De esta forma, el estilo y la función fueron concebidos como elementos contrapuestos, donde los artefactos con valor funcional no poseerían rasgos estilísticos o, de forma contraria, la presencia de elementos estilísticos negaría la existencia de funciones concretas.

Iniciada la década de 1960, se generaría un cambio de las ideas imperantes hasta ese momento. En este sentido, Binford (1962: 218) planteó que la cultura era un sistema adaptativo extrasomático, integrado por tres subsistemas interrelacionados: tecnología, organización social e ideología. Pero más allá de estas innovaciones teóricas, el estilo permanecía aún sin que se le asignara una función concreta, siendo considerado como una variación formal de la cultura. Así, estilo y función continuaron constituyendo dos niveles de análisis diferenciados (Trigger, 1992: 279).

Posteriormente el debate se enriquecería nuevamente, ya que se abandona la dicotomía estilo/función y se pretende buscar una integración de ambos conceptos en un mismo plano de análisis. Es precisamente en esta época, a partir del surgimiento de la teoría de intercambio de información, que se asume a la cerámica, ya no solo

como un utensilio destinado a servir, sino que se considera que lleva consigo, en su decoración<sup>1</sup> y detalles de forma, un efecto comunicativo, restringido por el medio social y simbólico del ceramista (Braun, 1983: 113). De esta manera, el estilo adquiere otra dimensión, ya que tiene funciones en los sistemas de información y comunicación cultural, enviando mensajes de filiación social, política y económica de los individuos (Conkey, 1990: 14; Wobst, 1977: 327-328).

De acuerdo a los argumentos de Braun y Plog (1982: 509-511) y Wobst (1977: 327-328) se podría afirmar que el estilo o conducta estilística puede cumplir tres funciones principales. La primera, es hacer más predecibles las relaciones sociales, proveyendo información visual inmediata acerca de los participantes de un grupo, al reducir las incertidumbres sobre las identidades de las partes que interactúan y brindar pistas acerca de los patrones de comportamiento esperados. La segunda función, parte de la idea de que a medida que las sociedades se complejizan, los estilos refuerzan la interacción social, simbolizando grupos de afiliación y fortaleciendo la solidaridad grupal. Finalmente, se plantea que la conducta estilística puede ser importante en la significación y mantenimiento de límites entre grupos, a partir de mensajes visuales de solidaridad grupal.

Precisamente, este trabajo enfocó el análisis en este punto, el cual constituye solo uno de los múltiples aspectos del que puede ser objeto de estudio el estilo decorativo. Por consiguiente, se consideró al estilo como una parte de la variabilidad formal artefactual que está estrechamente relacionada con el funcionamiento de los artefactos en el intercambio de información dentro de un sistema social (Wobst, 1977: 327-328). Esto implica, necesariamente, el reconocimiento de un código compartido que garantice la transmisión de información. Este código es de orden cultural, ya que fue utilizado por una sociedad determinada, en un tiempo y espacio específico, siendo conocido y reconocido por las personas que envían el mensaje y por quienes lo reciben. Por otra parte, es conveniente aclarar que en esta investigación no se pretende comprender los significados contenidos en los motivos confeccionados en los fragmentos cerámicos, sino constatar si la presencia de los mismos indica algún tipo de transmisión de información y/o implica la existencia de un código compartido.

### **3. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS.**

En primera instancia se procedió a la clasificación de la totalidad del conjunto cerámico en modos tecnológicos (*sensu* Olivera, 1991). Este término se refiere

---

<sup>1</sup> Se entiende por decoración no solo el embellecimiento de la pieza con fines estéticos, sino que "es vista como comunicación, como hacedora social, como señales culturales que trabajan en ciertos contextos sociales" (Conkey, 1990:10).

básicamente a una serie de propiedades comunes de un conjunto de piezas o tiosos cerámicos, que responden a etapas coherentes de técnicas que conducen a la obtención del artefacto. Las etapas deben seguir un orden preciso y recurrente, desde la obtención de la materia prima hasta la puesta en funcionamiento del elemento en cuestión. Los atributos más relevantes que se tuvieron en cuenta en la clasificación fueron: a) técnicas de manufactura, b) cocción, c) características de la pasta, d) grosor de las paredes, e) dureza, f) acabado de superficie y g) técnicas especiales de decoración. Debido a las particulares combinaciones surgidas a partir de dichos atributos, fue necesario realizar subdivisiones dentro de los modos tecnológicos, afinando así el criterio clasificatorio y minimizando el margen de error.

Seguidamente, se llevó a cabo la reconstrucción de formas y tamaños aproximados de los recipientes, mediante el remontaje de los tiosos (Zagorodny 1996: 135). En las circunstancias en que esto no fue posible, se procedió al análisis de los bordes que presentaran un ángulo de curvatura diagnóstico, siguiendo los lineamientos explicitados por Blitz (1993: 87) y Meggers y Evans (1969: 45-46). Para la formulación de hipótesis de índole funcional se tuvieron en cuenta las características de diseño (Rice, 1987: 208) y de performance mecánica (Braun, 1983: 107) de las vasijas, como así también los aportes provenientes de estudios de rango medio (Gómez Otero *et alii*, 1996; Henrickson y McDonald, 1983; Menacho, 2001; Schiffer y Skibo, 1987).

Por último, para el estudio de los estilos decorativos, eje central de este trabajo, se tomó como unidad mínima de análisis al motivo -producto de un acto unitario de ejecución- (Gradín, 1978 citado por Recalde, 2001: 28). A partir del mismo, se consideraron variables tales como la técnica empleada, los diseños presentes, la asociación de motivos y el uso del espacio plástico. La primera variable se circunscribe a la manera en que está ejecutado el motivo -pintado, inciso, grabado o con surcos rítmicos-. Mientras que el diseño, es la variación en la definición de la forma que permite establecer diferencias entre los motivos, que a simple vista parecen pertenecer a un mismo grupo tecnológico, pero que analizados en detalle pueden indicar, por ejemplo, la existencia de variaciones locales (Recalde, 2001: 28-31). Las dos últimas variables permiten vincular los motivos con el espacio soporte. La asociación de motivos es la forma específica en que los motivos individuales se asocian para establecer temas, en tanto que el uso del espacio plástico es la ubicación de los motivos dentro del recipiente, el cual puede reflejar el uso de distintas partes de la pieza como campos decorativos diferentes.

También se tuvo en cuenta la vinculación de estas variables con otros tipos de evidencias disponibles, tales como su relación con aspectos tecnológicos y funcionales

de las vasijas reconstruidas, la posición funcional de los sitios de donde provienen los conjuntos y los aspectos generales de la organización económica y social de los grupos en estudio.

#### **4.CARACTERÍSTICAS DE LO SITIOS Y MATERIALES.**

La muestra analizada estuvo constituida por 7180 fragmentos cerámicos, de los cuales sólo 104 (1.4%) presentan algún tipo de técnica especial de decoración. Estos últimos constituyeron la base artefactual sobre la que se sustentó este estudio y fueron reunidos, mediante recolecciones superficiales y excavaciones estratigráficas, en los siguientes sitios (Figura 1):

Arroyo Talainín 2 un abrigo rocoso situado en la porción oeste del valle de Salsacate (Figura 2), aquí fue factible recuperar siete fragmentos que presentaban técnicas especiales de decoración.

Arroyo Tala Cañada 1 emplazado al aire libre, en el sector este del mismo valle (Figuras 3). Los materiales decorados pertenecientes a este sitio ascienden a setenta y siete tiestos.

Finalmente, Río Yuspe 14 un pequeño abrigo rocoso, ubicado en el sector norte de la Pampa de Achala (Figura 4). En este caso, el número de artefactos cerámicos con decoración no superó los veintiún fragmentos.

Pastor (2004), a partir de las particularidades estructurales de los sitios, sus condiciones de emplazamiento y el estudio del registro artefactual cerámico, lítico y arqueofaunístico, planteó una serie de hipótesis inherentes a su funcionalidad. En este aspecto, consideró que Arroyo Talainín 2 constituyó un sitio de propósitos especiales ocupado en distintas oportunidades por un elevado número de personas, quizás pertenecientes a diferentes unidades sociales, donde las tareas de procesamiento y consumo de variadas especies de animales y vegetales habrían sido significativas. En cuanto a Río Yuspe 14 y Arroyo Tala Cañada 1, hipotetizó que el primero fue objeto de un uso residencial de carácter estacional, mientras que el restante habría funcionado como una base residencial de uso permanente.

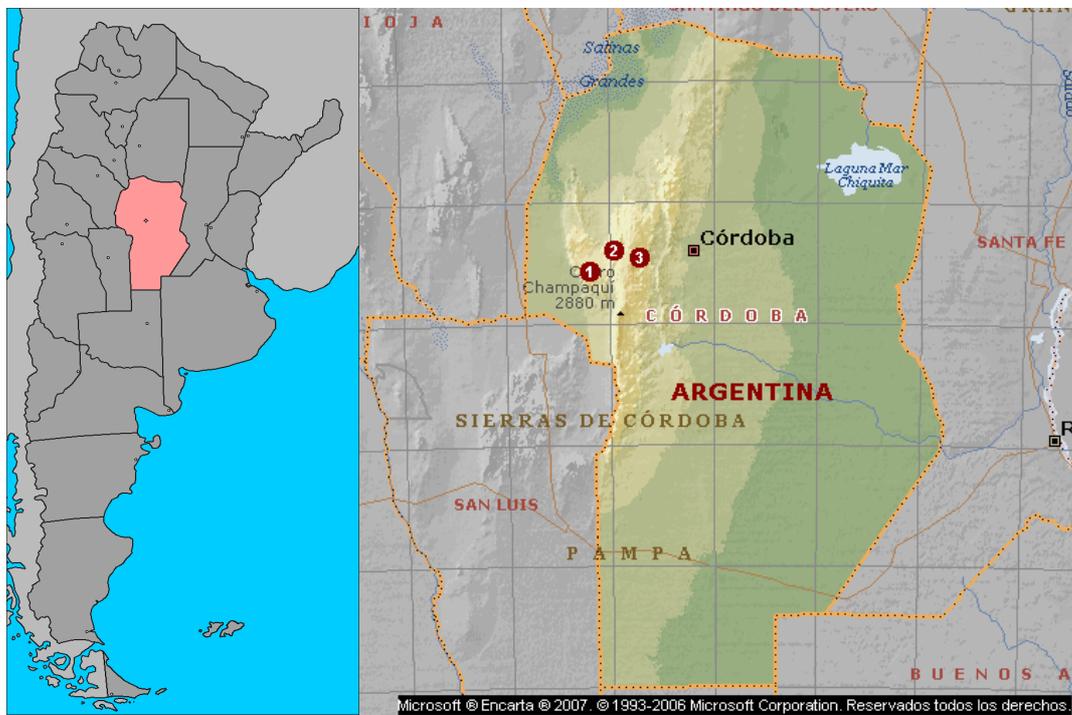


Figura 1: Mapa de la Provincia de Córdoba (Argentina). Localización de los sitios Arroyo Talainín 2 (1), Arroyo Tala Cañada 1 (2) y Río Yuspe 14 (3).

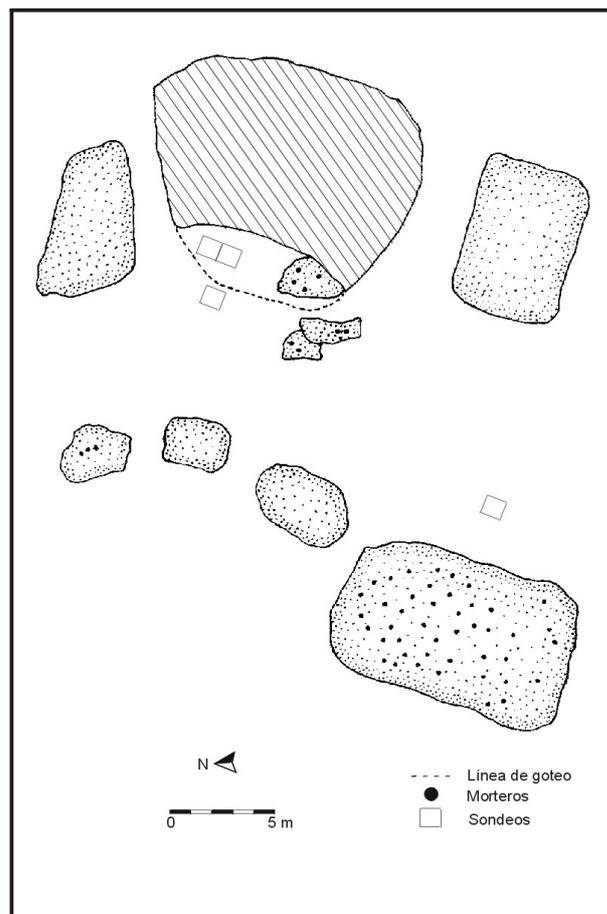


Figura 2: Planta del sitio Arroyo Talainín 2.



Figura 3: Foto del sitio Arroyo Tala Cañada 1

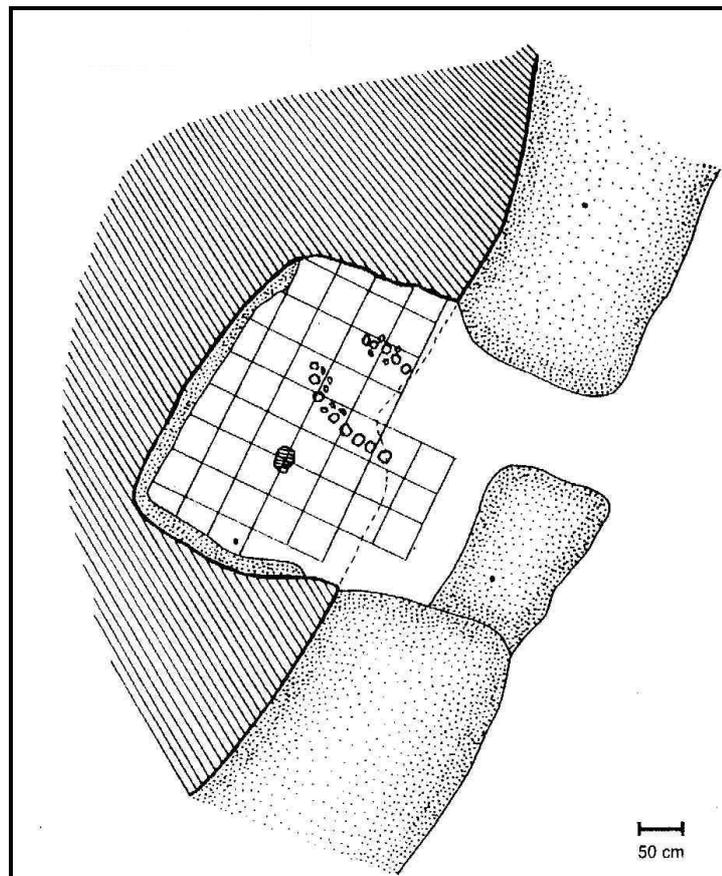


Figura 4: Planta del sitio Río Yuste 14

## **5.RESULTADOS OBTENIDOS.**

La información generada a través del análisis tecnológico efectuado al material procedente de los sitios bajo estudio, permitió establecer que el 99.4% fue manufacturado mediante la técnica de enrollamiento y el 0.6% restante fue elaborado mediante el moldeamiento en cestos. Todas las piezas cerámicas fueron cocidas en cocción oxidante incompleta. Además, se distinguieron tres grandes modos tecnológicos: alisados (98.6%), pulidos (0.8%) y moldeados en cestos (0.6%) (Tabla 1). En cuanto a la relación existente entre los distintos submodos tecnológicos y los artefactos que registraban algún tipo de decoración, no fue viable establecer una asociación exclusiva. Solo se puede señalar que en los tiestos decorados el antiplástico tiende a ser de tamaño pequeño (menos de un milímetro), mientras que en el material no decorado el atemperante se caracteriza por ser grande (Figura 5, Tabla 1).

Por otra parte, el análisis estilístico permitió registrar satisfactoriamente el grupo de técnicas decorativas empleadas en la región (Figuras 6, 7 y 8). La utilizada con mayor frecuencia consistió en la decoración por incisiones, alcanzando el 51.9%. En este caso los diseños se encuentran preferentemente sobre la superficie exterior (94.4%), aunque en menor medida también se han identificado en ambas caras (5.6%). Los diseños siempre resultan de la ejecución aislada o en conjunto de líneas y puntos. De esta forma, las líneas simples, dobles, triples o quintuples se combinan creando triángulos, zig-zag y líneas quebradas. Los triángulos generalmente se encuentran vacíos en su interior (83.3%), mientras que solo un pequeño número, que se encuentra casi exclusivamente en Río Yupe 14, presenta líneas cortas o puntos como relleno (16.7%). En cuanto a las líneas quebradas fue prácticamente imposible distinguir qué tipos de motivos conformaron, ya que las reducidas dimensiones de los fragmentos constituyen un sesgo difícil de sortear. Sin embargo, atendiendo a la bibliografía regional y al material proveniente de otros sitios se puede suponer que se trata de rectángulos, cuadrados o escalonados. Se pudo constatar, además, que el punteado nunca conformó figuras, sino que fue empleado como relleno de motivos lineales.

Otra de las técnicas empleadas fue la aplicación de pintura en la superficie exterior (45.2%). Dentro de este conjunto un 89.8% presenta una capa de pintura de color rojo oscuro, mientras que en una proporción inferior se registran fragmentos pintados de color negro (6.1%) y amarillo rojizo (4.1%).

La última técnica decorativa registrada resulta de la combinación de las dos anteriores y tiene la particularidad de ser la menos difundida en los sitios estudiados (2.9%). Está constituida por incisiones que forman puntos, líneas simples y quebradas

asociadas a una capa de pintura de color rojo oscuro que se distribuye sobre la totalidad de la superficie exterior.

Mediante tareas de remontaje y del análisis de los bordes diagnósticos se lograron reconstruir cuatro recipientes con técnicas especiales de decoración (Figura 9). En Río Yuspe 14, se registró un cántaro ovoide invertido (restringido independiente de contornos inflexionados). En este caso ambas superficies se hallan alisadas, y en la cara exterior se identificaron incisiones que conforman motivos triangulares rellenos con líneas cortas, los cuales orientan sus vértices hacia abajo. En Tala Cañada 1, fue factible identificar las tres vasijas restantes. La primera, consiste en una olla de reducidas dimensiones (restringida independiente de contornos inflexionados). Sus superficies son alisadas, pero en la externa presenta una capa de pintura de color rojo oscuro (10R 3/6). La segunda corresponde a un vaso cilíndrico (no restringido de contornos simples), como decoración exhibe pintura de color rojo oscuro (10R 3/6) asociada a motivos incisos conformados por dos líneas quebradas que probablemente formaron un cuadrado o un rectángulo. La tercera y última vasija, comprende un plato cónico (no restringido de contornos simples). La decoración en esta oportunidad esta formada por una cobertura de pintura de color rojo oscuro (10R 3/6) en la superficie exterior. En cuanto a su funcionalidad se pudo establecer a través de las características de performace y de diseño, explicadas anteriormente, que ningún ejemplar habría estado destinado a la tarea de procesar alimentos. Por el contrario, su utilización estaría ligada al consumo y almacenamiento de elementos líquidos y/o sólidos.

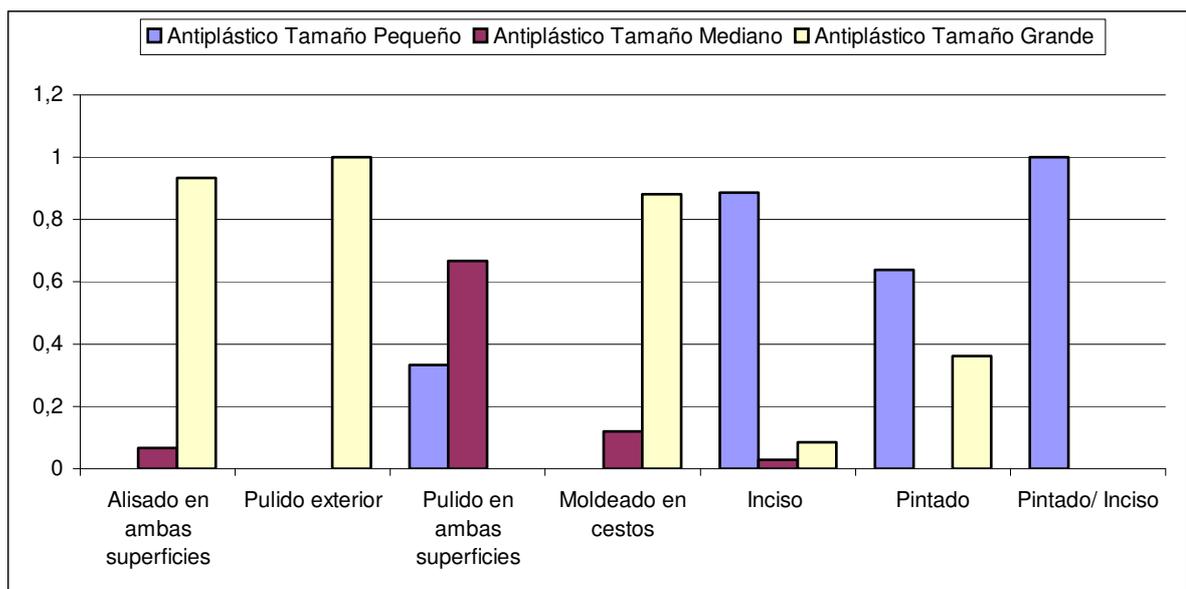


Figura 5: Tamaño del antiplástico en fragmentos cerámicos decorados y no decorados.

Submodos tecnológicos	Nº fragmentos	Antiplástico			Cavidades		Textura	Dureza	Espesor
		Tamaño	Distribución	Densidad	Tamaño	Densidad			
Alisado en ambas superficies	6998	grande 74.8%- medio 25.2%	irregular	media	mediano 19.7%- pequeño 80.3%	media	porosa	3	entre 4 y 7 mm.
Pulido ext.	32	grande 84.2%- mediano 15.8%	irregular	media 84.2%- baja 15.8%	pequeño	media 84.2%- baja 15.8%	porosa	3 15.8%- 3.5 68.4%- 4.5 15.8%	entre 3.5 y 7 mm.
Pulido en ambas superficies	3	mediano 92.9%- pequeño 7.1%	irregular	baja	mediano 78.6%- pequeño 21.4%	baja	porosa 78.6%- laminar 21.4%	3 7.1%- 4.5 92.9%	entre 3.4 y 4.5 mm.
Moldeado en cestos	42	grande 92.1%- mediano 8.8%	irregular	media	pequeño 73.7%- mediano 26.3%	media	porosa	3	entre 1.3 y 8 mm.
Alisado/ Pintado rojo oscuro ext.	32	grande 16.1%- pequeño 83.9%	irregular	media	pequeño	media	porosa	3	entre 4 y 6 mm.
Alisado/Pintado negro ext.	1	pequeño	irregular	media	pequeño	media	laminar	3.5	7 mm.
Alisado/ Pintado rojo oscuro/inciso ext.	2 - 100%	pequeño	irregular	media	pequeño	media	porosa	3	entre 4 y 6 mm.
Pulido/Pintado rojo oscuro ext.	13	grande 92.3%- pequeño 7.7%	irregular	media 92.3%- baja 7.7%	mediano 92.3%- pequeño 7.7%	media 92.3%- baja 7.7%	porosa 92.3%- laminar 7.7%	3	entre 4.5 y 7 mm.
Pulido/Pintado amarillo rojizo ext.	2	no uniforme/ grande	irregular	baja	pequeño	baja	laminar	3	7 mm.
Pulido/Pintado negro ext.	2	pequeño	irregular	media	pequeño	media	porosa	3	6 mm.
Alisado/ Inciso ext.	51	grande 5.8%- mediano 38.5%- pequeño 55.8%	irregular	media	pequeño	media	porosa	3	entre 4 y 9 mm.
Alisado/Inciso en ambas superficies	2	pequeño	irregular	media	pequeño	media	porosa	3	entre 3.5 y 4 mm.
Pulido/Inciso ext.	1	pequeño	irregular	baja	pequeño	baja	laminar	3.5	5 mm.
Pulido/Pintado rojo oscuro y blanco/Inciso ext.	1	pequeño	irregular	baja	pequeño	baja	laminar	3.5	4 mm.

Tabla 1: Características de los submodos tecnológicos.



Figura 6: Fragmentos incisos de Arroyo Talainín 2.



Figura 7: Fragmentos pintados/incisos de Arroyo Tala Cañada 1.



Figura 8: Fragmentos incisos de Río Yuste 14.

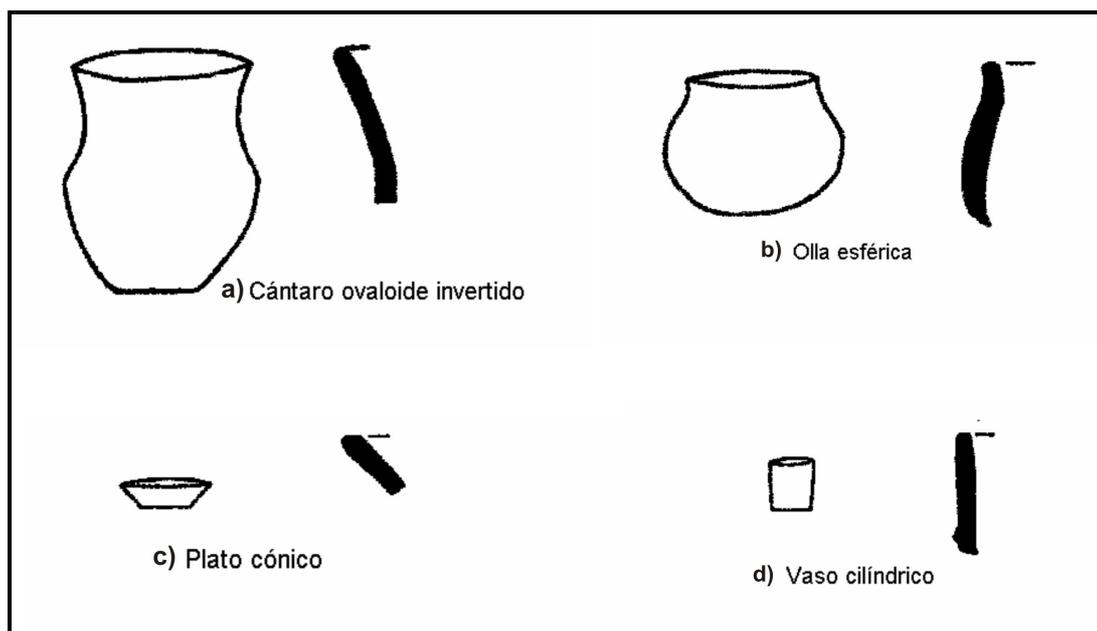


Figura 9: Formas de vasijas reconstruidas en Río Yuste 14 (a) y Arroyo Tala Cañada (b, c y d).

## 6. DISCUSIÓN Y CONSIDERACIONES FINALES.

A partir de los resultados obtenidos del estudio tecno-estilístico del registro artefactual cerámico del valle de Salsacate y pampas de alturas adyacentes, como así también de su integración a una escala de análisis inter-regional fue posible comenzar a delinear algunas consideraciones de carácter general.

En lo que respecta específicamente al valle de Salsacate y pampas de alturas adyacentes, el análisis tecnológico implementado en los cuatro sitios manifestó una marcada uniformidad en lo que respecta a la forma de elaborar los artefactos (i.e. manufactura, cocción, atemperante y dureza). Sin embargo, resultó atractivo el hecho de haber podido constatar un tratamiento diferencial en lo que respecta al trazado de los motivos decorativos. En los sitios ubicados en los sectores deprimidos predominan los motivos triangulares, rectangulares o escalonados vacíos en su interior, mientras que en el de las pampas de altura se encuentran rellenos por líneas cortas.

Si se sale de esta situación, la cual hasta ahora sólo se remitía a un espacio acotado de las Sierras de Córdoba y se la pasa a examinar desde una perspectiva comparativa con otras regiones de la provincia, estos resultados se modifican interesantemente. Los sitios seleccionados para llevar a cabo esta labor fueron Cementerio, Cañada Honda y El Ranchito, ubicados en el valle de Copacabana (Laguens, 1999) y C. Pun. 39 (Argüello de Dorsch, 1983) y La Quinta (Figuroa *et alii*, 2004), localizados en el valle de Punilla. De este modo, se pudo constatar que las características tecnológicas ya mencionadas para Arroyo Talainín 2, Arroyo Tala Cañada 1 y Río Yuspe 14, se vuelven a encontrar en el material cerámico recuperado en los sitios situados en el valle de Punilla (Argüello de Dorsch, 1983: 44; Figuroa *et alii*, 2004: 83-84). En cambio si se atiende a los datos obtenidos por Laguens (1999) en Copacabana, surgen diferencias importantes en lo referido al tipo de cocción, el tamaño y densidad de las cavidades, lo cual podría estar ligado al establecimiento de límites sociales expresados a través de la cultura material (Stark *et alii*, 2000: 323-325).

Otros dos sugerentes temas a discutir, los cuales guardan estrecha relación, lo constituyen la cantidad artefactos con técnicas especiales de decoración recogidos en cada uno de los sitios y el tipo de motivos empleados. En el primer punto, llama la atención el bajo número de fragmentos decorados que se recuperaron en la zona de estudio, el cual ascendió solo a 104 tiestos (1.4%). Pero si a esta cifra se la compara con lo que ocurre en el valle de Copacabana, donde en tres sitios investigados solo se rescataron dos fragmentos incisos, este número se torna significativo. Por contrapartida, en C. Pun. 39 los tiestos con decoración superan notoriamente a los recientemente explicitados, llegando a un 9.37% del total de la muestra (Argüello de Dorsch, 1983: 45). En lo referido al último punto, se pudo observar que los motivos decorativos presentes en el sitio de altura (i.e. Río Yuste 14) próximo al valle de Salsacate, son llamativamente similares a los registrados en Punilla, pero disímiles a los del valle propiamente dicho.

Si se siguen los lineamientos teóricos que consideran al estilo como un importante elemento de transmisión de información (Braun, 1983: 113; Braun y Plog, 1982: 509-511; Conkey, 1990: 10-15; Rice, 1987: 244-245; Wobst, 1977: 327-328), estas particularidades podrían responder a dos causas concretas: 1) que la decoración de los artefactos cerámicos procedentes del valle de Salsacate, formó parte de un código compartido, el cual lejos de marcar distinciones, señaló la existencia de una cohesión entre los distintos grupos que habitaron la zona bajo estudio; o 2) estaría indicando que quizás no fue seleccionada como un vehículo de transmisión de información. De acuerdo a las evidencias disponibles, el primer supuesto podría haberse dado en el interior de los valles de Salsacate y Punilla, respectivamente. Sin embargo, es necesario especificar que no sería coherente aplicarlo a escala inter-regional, ya que la semejanza del material procedente del valle de Salsacate con respecto al de Punilla, podría estar vinculada al establecimiento de diferenciaciones entre los grupos que habitaron ambos espacios. En tanto, la segunda hipótesis podría considerarse para el caso de Copacabana.

En cuanto a las vasijas reconstruidas se logró advertir que en los tres sitios del valle de Salsacate y pampas de alturas adyacentes, los recipientes fueron utilizados para el consumo y almacenamiento de sustancias líquidas y/o sólidas. Por el contrario, en Punilla fue posible observar vasijas decoradas que son aptas para el procesamiento de alimentos (Argüello de Dorsch, 1983: 50). Asimismo, la presencia de decoración en estos recipientes sumó un nuevo interrogante a este trabajo. Para lograr una explicación coherente a este problema se acudió a argumentos derivados de trabajos etnoarqueológicos y etnográficos, los cuales relacionan la transmisión de información con la decoración de determinadas vasijas (Henrickson y McDonald, 1983: 632; Rice, 1987: 266-268). De este modo, se pudo concluir que estos ejemplares habrían sido objeto de decoración debido, principalmente, a su alta visibilidad y exposición social. Estas particularidades seguramente los convirtieron en un inmejorable vehículo para transferir algún tipo de información.

En síntesis, al iniciarse este trabajo se habían planteado dos objetivos principales: a) explorar en una escala regional las particularidades tecnológicas y estilísticas que asumió la producción cerámica de los sitios Arroyo Tala Cañada 1, Arroyo Talainín 2 y Río Yuspe 14 (valle de Salsacate y pampas de altura aledañas) y b) evaluar estos resultados en una escala inter-regional, aplicando una perspectiva comparativa mediante los casos de Punilla y Copacabana. El propósito de esta última tarea consistió en tratar de identificar pautas que podrían estar relacionadas con el establecimiento de códigos compartidos que expresen similitudes y/o diferencias entre las parcialidades que habitaron estos espacios.

Los resultados obtenidos, más allá de tener un carácter preliminar, permiten observar una serie de características que son propias de cada región y que no son compartidas íntegramente por las demás. Por consiguiente, se puede afirmar que el estilo decorativo que conllevan los artefactos cerámicos no se limitó solo a fines estéticos o meramente ornamentales, sino que pudo actuar como un importante medio de transmisión de información entre los antiguos habitantes de Córdoba, los cuales se organizaban en pequeñas comunidades agrícolas, política y económicamente autónomas (Bixio y Berberían, 1984: 27-30; Piana de Cuestas, 1992). Lo expuesto hasta aquí concuerda con lo planteado por Bonnin y Laguens (2000: 173), quienes sostienen que la variabilidad existente en distintos sitios de la provincia, podría estar asociada a adaptaciones a su medio ambiental y a la necesidad de marcar diferencias con otros grupos mediante estilos distintos. De este modo, los desarrollos de los valles de Salsacate, Punilla y Copacabana difieren sustancialmente entre sí.

#### **BIBLIOGRAFÍA:**

**ARGÜELLO de DORSCH, E. A.** (1983): "Investigaciones arqueológicas en el Departamento Punilla (Provincia de Córdoba, Rep. Argentina). Sitio: C.Pun. 39". *Comechingonia* 1: 41-60. Córdoba.

**BERBERÍAN, E. E.** (1984): "Potrero de Garay: Una entidad sociocultural tardía de la región serrana de la provincia de Córdoba (República Argentina)". *Comechingonia* 4: 71-138. Córdoba.

**BERBERÍAN, E. E. y ROLDÁN, F.** (2001): "Arqueología de las Sierras Centrales". En E. E. BERBERÍAN y A. E. NIELSEN (ed.) *Historia Argentina Prehispánica* (II): 635-691. Editorial Brujas. Córdoba.

**BERBERÍAN, E. E.; PASTOR, S. y RIVERO, D** (1998): "Consideraciones sobre la unidad y heterogeneidad cultural de las Sierras Centrales durante la etapa agroalfarera". *Terceras Jornadas de Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste del País*. Río Cuarto.

**BINFORD, L. R.** (1962): "Archaeology as anthropology". *American Antiquity* 28: 217-225.

**BLITZ, J. H.** (1993): "Big Pots for Big Shots". *American Antiquity* 58(1): 80-96.

**BIXIO, B. y BERBERÍAN, E. E.** (1984): "Etnohistoria de la región de Potrero Garay (Pcia. de Córdoba Rep. Argentina)". *Comechingonia* 3: 11-46. Córdoba.

**BONNÍN, M. y LAGUENS, A.** (2000): "Esteros y Algarrobales. Las Sociedades de las Sierras centrales y la llanura santiagueña". En M. N. Tarragó (ed.) *Nueva Historia Argentina. Tomo 1: Los pueblos originarios y la Conquista*: 147-186. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.

**BRAUN, D. P.** (1983): "Pots as Tools". En J. A. Moore y A. S. Keene (ed.) *Archaeological Hammers and Theories*: 107-134. Academic Press Inc. New York.

**BRAUN, D. P. y PLOG S.** (1982): "Evolution of "tribal" social networks: Theory and prehistoric North American evidence". *American Antiquity* 47(3): 504-525.

**CONKEY, M. W.** (1990): "Experimenting with Style in Archaeology: Some Historical and Theoretical Issues". En M. Conkey y C. Hastorf (ed.) *The Uses of Style in Archaeology*: 5-17. Cambridge University Press. Cambridge.

**FIGUEROA, G.; DANTAS, M. y PAUTASSI, E.** (2004): "Análisis tecnológico y funcional del registro cerámico del sitio La Quinta (Dpto. Punilla- Pcia. De Córdoba)". *Terceras Jornadas de Arqueología Histórica y de Contacto del Centro-Oeste de la Argentina y Seminario de Etnohistoria. Cuartas Jornadas de Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste del país* (II): 81-88. Universidad Nacional de Río Cuarto, Facultad de Ciencias Humanas. Río Cuarto.

**GÓMEZ OTERO, J.; ALRIC, V. y TAYLOR, R.** (1996): "Una nueva forma de cerámica del Chubut: análisis mineralógico y experiencias de reproducción". En J. Gómez Otero (ed.) *Arqueología, solo Patagonia, Ponencias de las Segundas Jornadas de Arqueología de la Patagonia*: 349-358. Publicaciones del Centro Nacional Patagónico, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Puerto Madryn.

**HENRICKSON, E. F. y McDONALD, M. M.** (1983): "Ceramic Form and Function: An Ethnographic Search and Archaeological Application". *American Anthropologist* 85(3): 630-643.

**LAGUENS, A.** (1999): *Arqueología del contacto hispano-indígena. Un estudio de cambios y continuidades en las Sierras Centrales de Argentina*. BAR, International Series 801. Oxford.

**MARCELINO, A. J.; BERBERÍAN, E. E. y PÉREZ, J. A.** (1967): "El yacimiento arqueológico de Los Molinos (Dpto. Calamuchita- Córdoba)". *Publicaciones del Instituto de Antropología* (Córdoba) XXVI. Córdoba.

**MEGGERS, B. J. y EVANS, C.** (1969): *Cómo interpretar el lenguaje de los tiestos*. Smithsonian Institution. Washington.

**MENACHO, K. A.** (2001): "Etnoarqueología de trayectorias de vida de vasijas cerámicas y modo de vida pastoril". *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXVI: 119-144. Buenos Aires.

**NIELSEN, A. E. y ROLDÁN, F.** (1991): "Asentamientos satélites y asentamientos agrícolas permanentes: el caso El Fantasio (Dpto. Punilla, Córdoba)" *Comechingonia* 7: 65-75. Córdoba.

**OLIVERA, D.** (1991): *Tecnología y estrategias de adaptación en el Formativo Agroalfarero Temprano de la Puna Meridional Argentina. Un caso de estudio: Antofagasta de la Sierra, Catamarca (República Argentina)*. Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de La Plata. La Plata.

**PASTOR, S.** (1996): "Excavaciones arqueológicas en el abrigo La Quinta (Dpto. Punilla, Pcia. de Córdoba)". *IV Congreso Nacional de Estudiantes de Arqueología*. San Miguel de Tucumán, Argentina.

**PASTOR, S.** (2004): "Las actividades de procesamiento-consumo y las relaciones intergrupales en el período prehispánico tardío de las Sierras de Córdoba. Arqueología de Arroyo Talainín 2 y Río Yuspe 11". Ms.

Piana de Cuestas, F. J. (1992): *Los indígenas de Córdoba bajo el régimen colonial, 1570-1620*. Dirección General de Publicaciones de la Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.

**RECALDE, M. A.** (2001): *Representaciones rupestres en el Dpto. San Alberto. Aproximación al problema estilístico como evidencia de circulación de información*.

Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.

**RICE, P. M.** (1987): *Pottery Analysis. A Sourcebook*. University of Chicago Press. Chicago.

**RIVERO, D.** (2001): *Movilidad logística y sitios de ocupación breve en comunidades formativas prehispánicas de las Sierras de Córdoba*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.

**SCHIFFER, M. B. y SKIBO, J. M.** (1987): "Theory and Experiment in the Study of Technological Change". *Current Anthropology* 28(5): 595-622.

**SERRANO, A.** (1945): *Los Comechingones*. Serie Aborígenes Argentinos I, Publicación del Instituto de Arqueología Lingüística y Folklore "Dr. Pablo Cabrera". Imprenta de la Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.

**SERRANO, A.** (1958): *Manual de la Cerámica Indígena*. Editorial Assandri. Córdoba.

**STARK, M. T.; BISHOP, R. L. y MIKSA, E.** (2000): "Ceramic Technology and Social Boundaries: Cultural Practices in Kalinga Clay Selection and Use". *Journal of Archaeological Method and Theory* 7(4): 295-331.

**TRIGGER, B.** (1992): *Historia del Pensamiento Arqueológico*. Editorial Crítica. España.

**WOBST, H. M.** (1977): "Stylistic behaviour and information exchange". En C. Cleland (ed.) *Papers for the director: research essays in honour of James B. Griffin*: 317-342. University of Michigan, Museum of Anthropology, Anthropological Papers 61. Ann Arbor.

**ZAGORODNY, N.** (1996): "Un estudio tecnológico sobre la alfarería doméstica en el temprano". *Actas y Memorias del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael (Mendoza)* XXIII (1/4): 133-143.